



CAPITULO 1: JUSTIFICACION

La reciente crisis financiera mexicana (ocurrida en 1994) ha puesto de manifiesto dos aspectos importantes: la vulnerabilidad del país ante choques internos y externos y la importancia de la situación económica de México para la estabilidad de la comunidad económica internacional, pero sobre todo destacando la situación económica en Latino América; sin embargo es claro que desde 1994 México vive en un déficit de capital y por lo tanto de recursos.

La apertura comercial del país nos lleva a vernos inmersos en cadenas de producción más amplias e industrializadas, esto fomenta entre los participantes la competitividad en todos los sentidos evadiendo la equidad social; por lo tanto es necesario planear y evaluar los proyectos de inversión pública tanto en el área social, como privada, para eficientar los recursos tan limitados con los que se cuenta para el mejoramiento del nivel de vida.

La preparación o evaluación de proyectos se ha transformado por lo tanto en un elemento prioritario para los agentes económicos que participan en cualquiera de las etapas de los proyectos de inversión.

La evaluación de proyectos se encarga de crear metodologías que nos ayuden a reducir cualquier posibilidad de pérdida financiera y social, y de esta manera contar con una base científica que sustente las inversiones realizadas. Pero dicha metodología deberá de ir mas allá de una análisis financiero, es necesario profundizar en el impacto que nuestro producto o servicio provocara en la sociedad, planeando anticipadamente las acciones a realizar en pro de la sociedad, por esto la evaluación del proyecto deberá de ir de la mano de los planes de desarrollo realizados en todos los niveles (tanto federal, estatal como municipal)



En México la iniciativa privada al igual que la administración pública actual, no cuenta con métodos y procedimientos integrales de evaluación social de proyectos; mientras que algunos se enfocan en la relación costo beneficio, otros sólo observan las viabilidades técnicas y financieras, pero a la fecha no se mide la pertinencia en la intervención de los sectores públicos y privados en el desarrollo comunitario.

Es de todos conocido que desde el punto de vista de la iniciativa privada, se han desarrollado metodologías de evaluación globales (económica, técnica, normativa, etc.); y aunque afectan parcialmente el desarrollo de la sociedad sin medir los beneficios directos o a mediano y largo plazo (evaluación social); presiona la planeación del estado al condicionar la inversión monetaria bajo el capricho o interés del inversionista; lo anterior se evidencia por la mala aplicación de diagnósticos y herramientas con que cuenta el sector público.

Por esto consideramos la necesidad de crear una metodología de evaluación para proyectos de inversión pública que tomen en cuenta los efectos y beneficios en la sociedad, el interés y apoyo de quienes viven en la ciudad y resentirán el acierto o desatino de las intervenciones.

Por otro lado es una manera de fusionar los esfuerzos realizados tanto por la iniciativa privada y la pública en pro del desarrollo del nivel de vida de la sociedad, ya que al contar con una metodología que incluya los aspectos sociales, técnico, financiero, administrativo y normativo estaremos evaluando de manera integral, las intervenciones que se realicen en la ciudad, estado o país.

Esta evaluación requerirá del trabajo multidisciplinario de diferentes especialistas enfocando sus puntos de vista en las mismas alternativas de evaluación, los cuales tenderán a ser diferentes de un equipo de trabajo a otro sobre todo en la evaluación



social de proyectos de inversión, ya que aquí se toman como base los proyectos que se determinen prioritarios para el bienestar de la sociedad.

Con estas apreciaciones se propondrá una metodología para realizar una evaluación social de proyectos de inversión pública; en general distinguimos seis etapas en la evaluación social de proyectos:

La primera etapa es la introducción a la definición del tema. En la segunda etapa se realiza el análisis del proyecto desde sus diferentes perspectivas de análisis (formulación del proyecto, definición de objetivos, análisis del entorno, análisis técnico operativo, análisis económico financiero, análisis socio-económico) para llegar a concluir con un modelo de evaluación social. Es en la tercera etapa donde se registran los resultados del análisis. En la cuarta etapa se presentan las conclusiones del mismo para terminar en una quinta etapa proponiendo un marco teórico para la evaluación social de proyectos.